



Semblanza del Poeta Jorge Teillier

(en la Memoria de sus Amigos)

En abril de 1996, falleció en Viña del Mar uno de los más importantes representantes del pensamiento intelectual chileno: el poeta Jorge Teillier. Poeta que, a pesar de su invaluable aporte cultural, no es aún reconocido en la total magnitud que su figura merece.

Por consecuencia de ello,



los directivos del grupo de arte "Creaciones Culturales Amistad", del puerto de Coquimbo, decidimos trasladarnos a la comuna de Cabildo, en la Ligua, lugar de la última residencia terrenal del poeta, donde la señora Cristina Wenke, afamada escultora de la región e íntima amiga y compañera de sus días finales, nos podía entregar datos precisos que nos permitieran reconstruir, si no toda, al menos una parte de su personalidad, para poder transportarla fielmente al conocimiento público, reviviéndolo en su memoria.

Cabildo, humilde pueblo minero ubicado en un pequeño valle de altas serranías cubiertas de un mágico esplendor de naturaleza virgen, nos recibió cordial-

mente desde el mismo momento de haber arribado a su territorio inundándonos el alma de alegres presagios de una fortuna en la meta que nos habíamos propuesto alcanzar.

Sutil optimismo que, en la tarde del día siguiente, a nuestro arribo, decaró en nuestro ánimo. Al llegar al fundo habitado por la escultora, antigua propiedad de la tristemente famosa Quintrala, sitio que albergó el epílogo inspiratorio de Teillier, se nos notificó el

imposible de concretar nuestra entrevista, al no encontrarse disponible la señora Wenke en ese momento.

Pero no dejamos que el golpe del azar nos empujara y, decididos a lograr la empresa proyectada, a todo costo, nos dirigimos a transitar el sendero bahemio de la comuna, recorriendo los lugares donde, según se nos había informado, Jorge Teillier solía concurrir a

menudo, con la firme esperanza de encontrar a alguien que pudiera entregarnos los datos que recién se nos habían negado.

Así llegamos a la "Pensión Santiago", un pequeño y acogedor bar-restaurante, ubicado en la calle principal de Cabildo. Rodeados de una atmósfera de simpática sencillez y humildad, que solidizó con nuestros espíritus desde el primer momento de haber ingresado a ella, la señora Elena, propietaria de la pensión, atenta y amable

"Nosotros a don Jorge, ya más de diez años que lo estamos viendo. Era amigo de mi marido. Y después que quedó solo (viudo) igual él siempre llegaba una vez a la semana. Se tomaba su vino y después se iba... Era un buen amigo, mucho miedo a morir. Pero, a pesar de ello, no cumplía dieta, ni tenía ganas de ir al médico, ni seguía el tratamiento por su afición de cáncer al hígado".

"Y era muy contradictorio, pero sin escandalizar la contradicción. Le daba lo

estupidez con cosas brillantes a la vez. Era muy humilde, no estaba ni ahí con pedestales ni mucho menos. Nunca se presentaba vendiéndose la pomada de "yo soy sabihondo y bien que respetarme", no, nada de eso. No se preocupaba de cómo lo calificaban, de cómo quedaba en imagen, como impactar o no impactar".

"Un carácter muy humilde... Yo andaba para todos lados con él, era como su lazarillo".

"Y hablábamos mucho. Me hablaba de Cristina, la quería



bastante de esa vuelta al hogar, al vino, al pan. Así como los trenes que parten y retroceden y vuelven al hogar, al vino, al pan. Así como los trenes que parten y retroceden y vuelven y se meten en los paisajes familiares".

"Era inteligentísimo. Hablaba de poesía árabe, africana, la primera poesía, de generaciones de poetas atrás, de siglos atrás. Tenía una memoria impresionante. Un día en su biblioteca, tomé un libro al revisarlo y le pregunté: "¿V este libro? Y él me contestó: Ese libro es la poesía del siglo tercero y el poeta es tal. Y tomé otro libro y contestó igual".

"Debo haber tomado sesenta libros y de todos ellos me respondía igual. Una claridad terrible. Otra de las características que poseía era que te estaba hablando de un tema y te lo cambiaba en la mitad y punto, te metía en otro tema. Te tenía que tener un amor muy grande por él y una gran admiración por su poesía, si no no lo soportabas. Pero tenía un carácter muy lindo, muy amable, fácil de amar... Era un ser muy grande".

Carlos Nora



solía concurrir a

mente, nos dice:

misma mezcla la

no, lo hogareño.

Semblanza del poeta Jorge Teillier [artículo] Carlos Nora.

AUTORÍA

Nora, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semblanza del poeta Jorge Teillier [artículo] Carlos Nora. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile